

SUSCRIPCIONES

MAN. TRIM. SEM. AÑO.

Pta. Ptas. Ptas. Ptas.

1.50 4.50 9 17.50

6 12 22.50

8 16 32

15 30 55

20 40 80

VENTA

25 núms. 0.75 pta.

25 1.25

25 1.50

25 3

NUMEROS SUELTOS

0.05 peseta.

0.25

AÑO XVI--TERCERA EPOCA

LAS PROVINCIAS

Seguimos hoy una sección consagrada al examen de las necesidades y aspiraciones, y del estado moral e intelectual de nuestras provincias.

En España de algún tiempo a esta parte, ni la opinión general se cura de las cuestiones y maniobras políticas, ni se hallan centralizadas en la capital de la nación la vida y la savia de dilatado período hubo de alimentarse y nutrirse la periferia.

Más en todas partes un movimiento de independencia y un decidido propósito de intervenir en los derechos iguales en la gestión de los intereses públicos, y a medida que tal cosa se agranda, siéntese en las regiones y ciudades españolas mayor amargura ante el hecho de que los estadistas, gobernantes y la prensa de Madrid no acuerden de ellas sino cuando se trata de asuntos electorales o cuando ocurren incidentes siniestros e inesperadas complicaciones.

El tiempo ya de reparar tamaña falta de actividad y de subsanar tan injusto olvido, hasta donde la realidad consienta, que comarcas feraces, trabajadoras y dignas de la mayor estima, por lo mucho que contribuyen a nuestro decoro y a nuestra prosperidad, estén abandonadas en manos de cierto número de personajes que turnan en su explotación, según que los partidos políticos militan predominan y turnan en el gobierno.

No basta levantar la voz y formular energías aunque efímeras protestas en las críticas horas en que salen la podredumbre y el cieno a la superficie; conviene y urge tener siempre la vista y el oído puestos a la continua renovación interior de esos miembros de la patria española, y sobre lo que valen, lo que necesitan y lo que esperan, para que con ello se orienten y de ello se preocupen nuestros hombres de Estado.

Habríamos procedido así los que pretenden representar, ya que no de dictar la opinión, y a buen seguro, no alanciar las proporciones que alcanza el amor regionalismo.

No nos remuerde a nosotros la conciencia.

En las épocas en que toda la vida nacional parecía concentrada en la Puerta del Sol y en el salón de conferencias, cuando El Globo atender e interpretar la angustia de las provincias. Muchas veces han aparecido en estas columnas trabajos referentes a comarcas diversas, y no faltará quien recuerde la intensa información que abrimos en la prensa para el estudio de la crisis agrícola, o la campaña a favor de la producción olivícola, en cuyo actual desarrollo creemos que alguna mínima, alguna parte.

Aspiramos a algo más y pretendemos ampliar, hasta donde la humildad de las fuerzas nos alcance, el antiguo e inextinguible propósito.

Queremos patentizar a los ojos de España el estado político, social y económico de sus varias partes se encuentran, y las ideas de los centros y poblaciones distantes, y señalar los agravios que fundamentadamente se quejan, los intereses por cuya defensa claman y los grandes problemas de cultura con que se aboca la atención general nuestras abandonadas provincias.

Al fin, no sólo combatiremos los olidos y abusos de que sean presa, sino que buscaremos su proceso industrial y mercantil a la par que anotemos con la debida exactitud su movimiento científico, artístico y literario.

Realizar la obra nos ayudarán buenos competentes amigos, de rectitud y auctoridad notorias, los cuales, examinando el mal de que quizás participen, podrán mejor que nadie indicar los oportunos remedios.

Seguimos a secundario lugar las conclusiones meramente políticas, y desechando en absoluto esas malas pasiones que permanecen eclipsadas la justicia humana, nada habrá, Dios mediante, en las correspondencias que trascienden, y nada que deje de afectar seriamente a los verdaderos intereses materiales.

En nuestro intento fracasará, siempre que salvemos la bondad del propósito, y más que no basta para compensarnos la acción del deber cumplido.

En género de campañas llama a todos los buenos de los tiempos, y a ese pacífico combate nos atrae la evolución que esbozándose en las entrañas de la sociedad española.

Podrá decir que nuestros medios fuerzan los casos, o que nuestra humildad no alcanza a la altura de las aspiraciones corrientes; pero al menos, y aun cuando comparemos a otros mejores la gloria de la acción, nadie podrá decir que permitamos a los sordos ni remisos a aquel patriótico llamamiento.

VALENCIA

Señor Director de El Globo:

Querido amigo: Para publicarnos en su querido periódico, y sin duda con el objeto

plausible de censurar abusos intolerables, facilitar reformas necesarias y amparar aspiraciones legítimas, pidamos usted una serie de cartas que, reseñando con imparcialidad los más importantes hechos realizados en esta provincia, den a conocer sus estados político, social, industrial, agrícola, comercial, económico, científico y artístico.

Comienzo, pues, dándole gracias por la confianza que le merezco. Sin embargo, debo confesar como solo el afecto que de antiguo le profeso, ha conseguido vencer mi ánimo desfavorablemente predisposto contra la empresa. Me faltan entusiasmo, fuerzas y tiempo; me asustan los compromisos que puedo contraer quizás en breve, y considero el empeño no estéril, pero sí poco eficaz. Son, en verdad, nuestras provincias conocidas entre los espíritus cultos, y si bien aquellos que sólo saben lo visto por sus ojos, ó de referencias asequible, ignoran muchos detalles, particularidades y pormenores sobre localidades extrañas, pueden analógicamente formar exacta idea de todos, en los órdenes político y social, mirando cuanto a su alrededor pasa y sucede.

Hay en ésta, como en todas las provincias, arriba un caciquismo corruptor y una inmundicia aterradora, que con su inmensa pesadumbre devoran las fuerzas vivas del país; en medio un malestar creciente y un incesante clamoreo contra los escandalosos abusos y las punibles arbitrariedades que cada día se cometen, y abajo un continuo sufrimiento, un prolongado martirio, mezclado de resignación, esperanza y odio, que amenaza desbordarse a la primera coyuntura favorable.

Buscando la explicación de tan evidente verdad, de situación tan lamentable, propóngome demostrar, en otras cartas, cómo no arguyen ineficacia de la ley, decadencia moral, ni paralización ó retroceso en el camino de la vida, sino todo lo contrario, que reconocen únicamente por causa la estrechez de las formas, la inutilidad de los moldes dentro de los cuales hallase comprimida la nación: en términos vulgares, pero tan expresivos: porque el odre podrido corrompe el vino más puro.

Hoy trato solamente de manifestar los hechos, es decir, el estado de Valencia; después evidenciaré las diferentes concavidades que le determinan, deduciré sus inevitables consecuencias, y, finalmente, pondré las necesarias reformas, no sin exponer el único criterio racional a mi juicio para realizarlas.

Esto sentado, me voy a ocupar en el examen de la instrucción pública, no ya con motivo del interés personal, por ser mi oficio, sino considerándola como uno de los aspectos más interesantes de la vida, como uno de los factores más importantes del Estado, como uno de los más necesarios ramos de la administración, como una de las funciones más trascendentes en la sociedad; y en tal terreno, comenzaré por la enseñanza superior, es decir, por la Universidad.

Esta Universidad, apellidada ya de antiguo, lo mismo que todas en España, *literaria*, ignora la razón, porque sobre deberse suponer que lo es, se la pudo lo mismo denominar, académica, científica y aun docente, por ejemplo, para distinguirla de otras universidades, caso de ser necesario, que no lo puede ser, a causa de tener ya cada cual su nombre propio, como el de Instituto (añadase «científico de segunda enseñanza»), Ayuntamiento, cárcel, hospital, etc., reconocemos que tiene aspecto de edificio público; mas aun detenidamente mirado, se necesitaría ser adivino para venir en conocimiento de lo que es sin saberlo de antemano.

No es el emplazamiento, bastante dentro de la ciudad, el ser un polígono irregular la figura de su base, el tener a varios de sus lados casas particulares, ni el estar su parte mayor entre calles estrechas, algunas hasta laberínticas, circunstancias desfavorables tratándose de semejantes construcciones, lo que contradice más a la Universidad, sino la impropiedad, la inconveniencia de su forma.

Al término del siglo XV comenzó la construcción de la Escuela valentina, y habiendo quedado casi completamente destruida cuando el mariscal Suchet bombardeó la población, fué reedificada por los años 1830. Su aspecto exterior permite dudar que sea la Diputación provincial, el Ayuntamiento, el Gobierno civil, la Audiencia territorial, el Banco, etc., pero no deja creer que sirva para universidad. La fachada reúne los graves inconvenientes de tener baja la cornisa, estrechos los balcones del piso principal, y pequeñas y muy elevadas las ventanas del bajo, que resulta por demás lúgubre y triste. Su interior es un conjunto de absurdos, inconveniencias y desaciertos: sólo tres cosas hay en él notables y de verdadero valor: el gabinete de Historia natural, el patio principal rodeado de su correspondiente claustro, más bien estrecho que capaz, y sobre el cual hay una galería descubierta de la misma extensión, y el Paraninfo, cuya cubierta descansa en un hermoso y atrevido arco dirigido por el eximio P. Toza.

Todas las aulas, exceptuando la que tienen los profesores de Ciencias, están en la primera planta, y llevan aquel nombre con escándalo del sentido común, para vergüenza y afrenta de la instrucción pública. Prescindiendo del mobiliario, moderno y excelente, no son útiles ni aun como almacenes; únicamente pueden servir de

calabozos. El hecho de recibir dos por el claustro la luz a través de una rejilla que tienen arriba las dos hojas de su puerta y por otro hueco practicado encima, con altura de tres palmos y el ancho de siete próximamente, justifica nuestro aserto. Cuando está nublado no se puede leer en ellas, ni distinguir las fisonomías de los alumnos. Las cinco restantes tienen elevadas ventanas que dan a calles sombrías. En el mismo piso están el Paraninfo y la capilla: la Rectoral, la Biblioteca, los museos de Zoología, Mineralogía y Botánica y de Física, el laboratorio químico y la secretaría se hallan instalados en el principal, y a conveniente distancia de la techumbre sobresale un observatorio astronómico poco espacioso.

Tal es, omitiendo las dependencias accesorias, el reparto del espacio que ocupa la Casa de la Ciencia. Debo, por lo demás, hacer constar que ni el Ayuntamiento, ni el Instituto, ni el Gobierno civil, ni el Hospital, ni los hospicios, ni las iglesias, ni los conventos, ni los cuarteles pueden estar mejor instalados, como veremos otro día: sólo la Universidad, el Palacio de Justicia, el Archivo de la provincia, y las Escuelas normales ocupan recintos deformes, pequeños ó ruinosos.

La justicia, sin embargo, pide que consignemos las mejoras materiales introducidas en el establecimiento desde la revolución de Septiembre por sus doctos y diligentes jefes.

Al celo del ilustre don Eduardo Pérez y Pujol se deben el decoro del Paraninfo y la importante reforma de las clases, donde ya no se tienen los escolares que sentar en gradas estrechas cubiertas por baldosas y sin respaldo, ni están al nivel del profesor.

El inolvidable D. José Monserrat consiguió ver terminadas las obras del patio, con dos lados del claustro nuevos y sin hacer hasta su tiempo, con el reloj de torre que sobre la pared hay dando frente al vestíbulo, y con la magnífica estatua de Luis Vives colocada en el centro. Después ha sido esculpida con caracteres modernos la inscripción en el pedestal de tan hermosa escultura, gloria inmarcescible de su inspirado autor, honra de los valencianos y esplendor envidiable de la escuela. No muy lejos, en el inmediato colegio de Corpus Christi, pudieron sus autores buscar modelo de la letra y su punto monumentales que corresponden a tan importantes obras de arte.

El Sr. Gadea y Orozco logró subvenir a todas las necesidades materiales del servicio supliendo deficiencias antiguas, y para muchas mejoras parciales utilizó los adelantos de la industria moderna, que dan a la Universidad brillo mayor, aspecto más decoroso.

Al rector actual, Sr. Ferrer y Viñarta, por fin, es dado envanecerse de haber hecho por la fachada y media construida, al ser el edificio levantado la primera vez, irregular en extremo, se hayan sustituido con otras siguiendo el orden de las modernas. Esta costosa obra debe ser tenida como la más importante de cuantas eran precisas para poder aumentar, ensanchar ó distribuir con acierto los diversos departamentos interiores y hasta para que fabrica tan sencilla no haya de presentar el aspecto de dos épocas.

Examinemos ahora la institución bajo el aspecto que pudiéramos llamar económico. No nos proponemos buscar personalidades a quienes achacar el estado lamentable de la que, teniendo sólo dos facultades, llamamos Universidad por una ficción convencional. Es, a no dudar, la causa de tan anómala situación la total ausencia de patriotismo, para cuya existencia no presta ciertamente favorables condiciones el régimen monárquico. La centralización administrativa con sus trabas, el caciquismo con sus imposiciones, y los exorbitantes gastos del Estado con sus exigencias, imposibilitan el desarrollo de las energías sociales y detienen el progreso de la nación.

Los que lo ignoren se asombrarán al saber cómo en el centro de un distrito que comprenden las provincias de Castellón, Alicante, Valencia, Murcia y Albacete, no les dable seguir más que dos carreras: la de médico y la de abogado; quizás se conservan éstas por ser en todas el ejercicio de aquellas profesiones indispensable. Juzgará los valencianos hábiles únicamente para cultivar su huerta, consagrarse al sacerdocio, y cuando más, defender pleitos ó curar enfermos, es un ultraje que puede perjudicar no más a quien lo hace. Obligárase a buscar en Madrid, Barcelona, Sevilla y aun Zaragoza, Salamanca ó Santiago (!!) los títulos de ingeniero, farmacéutico, doctor en Ciencias ó en Filosofía y Letras, y reconocerse capacidad y facultades para los difíciles y profundos estudios de la Medicina y el Derecho, que sobre requerir la *idealidad excepcional del artista y la reflexión propia del filósofo*, abarcan todas las ramas de los conocimientos humanos, es una censurable arbitrariedad, sin disculpa de ningún género.

do por la Naturaleza, nacen a la verdad los grandes filósofos, como Luis Vives y Villarroig; los grandes naturalistas, como Rojas Clemente y Antonio Cabanilles; los grandes matemáticos, como Torrella y Jorge Juan, los grandes oradores, como Joaquín María López, Aparisi y Guijarro y Gonzalo Morón; los grandes pintores, como Ribera y Juan de Juanes; los grandes músicos, como Andreu y Palencia; los grandes arquitectos, como Tosca y Gilabert; los grandes escultores, como Vergara y Piquer; los grandes escritores, como el abate Andrés, Pérez Bayer, Mayans y Sica; los grandes filósofos como Palmireno, Trilles y Orhell; los grandes historiadores, como Viciama, Moncada y Escolano, y los grandes poetas como Tarraga, Guillén de Castro y Arolas.

Al exponer el estado de Valencia, bajo sus aspectos artístico, científico, literario, industrial y comercial, haremos detenida mención de los hombres que mejor la personifican y representan en los tiempos pasados y presentes, apreciaremos el influjo mayor ó menor ejercido por las producciones de su inteligencia, y reseñaremos los más importantes establecimientos, los más afamados talleres y las fabricas más notables.

Ahora bien: ¿merece Valencia menos que Salamanca, Granada ó Zaragoza? No figura como la tercera capital de España por el número de los estudiantes que tiene? ¿Cuál puede ser la causa del olvido sin igual en que la tuvieron y tienen todos los políticos que han ocupado el poder? A semejantes preguntas sólo queremos contestar hoy: *La solución en la plaza pública.*

¿Cuáles son las consecuencias de no tener los valencianos las carreras de Farmacia, de Ciencias y de Letras donde pueden seguir las de Derecho y Medicina? Los perjuicios que sufren cuantos necesitan abandonar casa y familia para cursarlas en otra parte con grandes gastos; los experimentados por la provincia dejando de percibir lo que sus hijos consumen fuera; el irreparable daño de los que se ven obligados por falta de recursos a buscar el título de una facultad para la cual acaso carecen de aptitud; el de los que se quedan sin estudiar ninguna con hondo quebranto de la sociedad, malográndose quizás los frutos incalculables de disposiciones extraordinarias y de vocaciones legítimas, y en general lo que pierden la cultura del país, el prestigio del pueblo, el fomento de la riqueza regional y el progreso de la industria y del comercio.

Para cumplir nuestra promesa, quedamos únicamente por manifestar la reforma que las circunstancias y los tiempos exigen, justificándola con los criterios de la libertad y del derecho.

Las facultades de Farmacia, de Ciencias y de Letras, y la carrera de Veterinaria, se verían hace ya muchos años establecidas en Valencia si la detestable legislación vigente de Instrucción pública no lo vedara con disposiciones aparentemente protectoras del profesorado, pero en realidad vejatorias. Aun haciendo del Estado un avaro meroce que utiliza la enseñanza como instrumento de lucro; aun aceptando la doctrina, sin razón para pretender este nombre, de que solo debe sostener aquellas instituciones cuyos productos ó rendimientos basten para sufragar cuantos gastos ocasionen, y con la cual habría que suprimir el ejército, la magistratura y el clero, se podrían crear y conservar las expresadas carreras en varias universidades donde las matriculas y los grados pueden cubrir todas las atenciones holgadamente.

Comprendemos que la Diputación provincial de Valencia, sin embargo de sus buenos deseos, a pesar de su amor a la cultura y de la decidida protección que presta con inusitada liberalidad al Magisterio, no quiera, como casi todas, contraer obligaciones insolubles y de gran monta que habrían de gravar notablemente su presupuesto. Por esta razón es cuando menos ilusoria la facultad que tiene según la ley para fundar clases y aun carreras universitarias. ¡Poco sentido práctico demuestra quien hace concesiones que no se pueden utilizar!

Concretémos. Así como los demás títulos facultativos permiten en todas partes el ejercicio de la respectiva profesión, la enseñanza del catedrático, nombrado, ya por un grado superior y puramente pedagógico verdaderamente necesario, ya por oposición periódica, debe con evidente justicia producir efectos oficiales en todas las academias cuyas puertas nadie tiene derecho para cerrarlas. Necesitan igualmente obvias hasta de sentido común, atribuciones para fundar cuantas cátedras consideren útiles y posibles, y autoridad para proveer mediante concurso las de dudosa duración y libremente las ofrecidas a notabilidades científicas ó destinadas a materias especiales.

Otro medio tan práctico de establecer en Valencia, Valladolid, Oviedo y Santiago las facultades de Ciencias y de Letras, por lo menos, es el de permitir a todos los profesores excedentes, a los auxiliares y aun a los numerarios que los mismos tienen aquellas explicar las asignaturas restantes hasta completar el período de la Licenciatura. ¿Qué razones pueden alegarse para prohibir a los actuales catedráticos enseñar con efectos académicos y sin causar gastos al Estado materias muy aínas a las de que por obligación están encargados, y menos habiéndolos desem-

peñado quizás? ¡Oh! Si pudiéramos ver alguna vez en práctica tan saludables procedimientos, pronto tendríamos establecidas en esta Universidad casi todas las carreras y a la hermosa Valencia convertida en una verdadera Atenas.

Pero prescindamos de principios y doctrinas que no están al alcance de la voluntad para las autoridades en cuyas manos vemos el gobierno de la Instrucción pública. Convenzanse los valencianos, como todos los españoles, de que nada conseguirán en este ni en otro cualquier orden de la Administración pública sin tener un valioso protector. Hoy no hay otro camino para poder obtener los beneficios del derecho, de la ley y de la justicia. Para no sucumbir, sólo hay un medio: arrastrarse y envilecerse; ya lo iré yo demostrando.

Sin la protección de los finados Posada Herrera, conde de Toreno y marqués de Pidal, hubiera ya desaparecido muchos años hace la Universidad de Oviedo; sin el apoyo de los difuntos Estevan Calderón, duque de Abrantes y Fernández Guerra, habría D. Severo Catalina con su reforma dejado la de Granada en el mismo estado que las de Valencia, Valladolid, etc.; sin la poderosa influencia del Sr. Calleja, no estaría la de Zaragoza en su actual brillante estado, *et sic de ceteris...*

Hasta la próxima, queda como siempre de usted afectísimo amigo,

JOSÉ VILLÓ.

EL ENIGMA

Va extendiéndose entre nuestros vecinos la creencia de que los recientes actos del emperador Guillermo, recibiendo con las mayores muestras de cortesía a Mr. Jules Simón y a los delegados franceses que asistieron a la conferencia obrera de Berlín, y suprimiendo los pasaportes para viajar por las provincias de Alsacia y Lorena, indican el propósito claro de estrechar las relaciones de los dos pueblos que han vivido desde el año de 1870 casi como enemigos.

El lenguaje de la prensa denota este cambio de actitud. Aun aquellos periódicos que se distinguían por sus frases iracundas han suavizado sus tonos desde que Bismarck no incluye en la marcha general de la política del imperio. Diríase al ver esta conducta que los diarios de Berlín y de París han abierto una especie de armisticio. Algunos se expresan en términos amistosos, dando a entender que no es del todo imposible una inteligencia entre las dos naciones que al parecer se habían jurado guerra a muerte.

Entre muchos artículos que nos han llamado la atención merecen figurar en primera línea los de la *Paix*. La *Paix* no es, como antes, órgano autorizado del Eliseo ni lleva la voz en la prensa de las opiniones de Mr. Carnot, pero según informes que tenemos por dignos, recibe la inspiración del general Brugere, secretario del presidente de la República, en todos aquellos asuntos delicados que se refieren a la política internacional.

En uno de sus últimos números escribía este periódico lo que sigue:

«El emperador Guillermo es, en el mejor sentido de la palabra, un *novus homo*. Tiene antecedentes, pero no tiene tradiciones. Ha llegado a comprender que habiendo realizado Alemania su unidad, y siendo esta unidad un hecho reconocido, el imperio no puede ganar nada con la guerra, y que, por consiguiente, es del mayor interés para su país desarrollar su grandeza y su prosperidad, fomentando las artes de la paz y de la civilización. Es joven y generoso, y ambiciona, sobre todas las cosas, presentarse a la faz del mundo como pacificador, glorificando su reinado con la protección a las artes, a las ciencias y a las letras, y mejorando las condiciones de su pueblo por medio de reformas sociales y económicas. Pero la condición *sine qua non* para llegar a este gran resultado es el afirmar en Europa, y por consiguiente, en todo el mundo, una paz duradera basada en el desarme general. Y el desarme sólo sería posible si se pactase una inteligencia leal y completa entre Francia y Alemania. Esto lo comprende perfectamente el emperador alemán, el cual no escaseará los medios para llegar a tan apetecido fin.»

No dice la *Paix* cuáles son estos medios, pero indica que el conde de Munster, el embajador de Alemania en París, ha recibido instrucciones para que tante el terreno en las esferas oficiales francesas.

El corresponsal de un gran periódico inglés, que suele beber en buenas fuentes, sospecha que la base de la inteligencia entre los dos países es la neutralización de las provincias anexionadas en 1870.

Será ó no será cierto el rumor, pero lo indudable es que circula con mucha insistencia de algún tiempo a esta parte.

Hasta los ciegos ven que existe entre Alemania y Francia una cortesía inusitada.

Que los rumbos de la política han cambiado desde que el emperador dirige en persona las relaciones exteriores del imperio es evidente.

¿Cuáles serán en el porvenir? Esto es lo que todo el mundo ignora, pero no deja de ser extraña la redoblada persistencia con que reclaman desde hace algunas semanas los periódicos oficiosos franceses a Inglaterra la evacuación del Egipto. ¡Habría dado Francia carta blanca a Alemania pa-

ra posesionarse de los países africanos que estime convenientes, como se la dió Alemania a Francia para que se apoderase de la regencia de Túnez? ¿Entrarán en la nueva actitud de los dos países las ambiciones coloniales, aparte de otras que no se determinan bien todavía?

La sospecha es legítima. Ayer, sin ir más lejos, nos comunicaba el telegrafo una noticia que tiene conexión con estas reflexiones: la de que Alemania ha propuesto al rey de los belgas adquirir, mediante el precio de cien millones de marcos, la soberanía sobre el Estado libre del Congo. El ofrecimiento ha sido rechazado, pero demuestra con claridad planes que acaso tendrán desarrollo con el tiempo.

Bien puede Alemania consentir en la neutralización de las provincias de Alsacia y Lorena a cambio de una de las regiones más fértiles y más hermosas de la tierra.

Con la tolerancia de Inglaterra jamás llegaría a realizar tal empresa; con la de Francia sí. Y Francia y Alemania en paz y unidas no encontrarán estorbos en su camino, cualesquiera que ellos sean.

No transcurrirá mucho tiempo sin que se despeje el enigma que empezaban a descubrir la actitud de los periódicos oficiales de Berlín y París, y los artículos que con gran sorpresa leemos estos días.

LOS BILLETES DE BANCO

Ya lo hemos dicho; el procedimiento a que obliga el único artículo del proyecto de ley sobre capacidad de emisión del Banco de España para tener garantizado el cambio de la moneda fiduciaria por la real nos parece bien, pues se acomoda exactamente a lo que nosotros habíamos pedido.

Lo que no era necesario, a nuestro juicio, después de exigir la reserva en metálico por un valor igual a la tercera parte de los billetes circulantes, es poner límite a la emisión, porque ésta no habría de elevarse nunca más de lo que razonablemente exigiesen las necesidades del mercado.

Así y todo, no parece haberse previsto la trascendencia de la medida. Autorizar al Banco para que lance al curso 250 millones más de los existentes, supone un aumento igual en el numerario, y es sabida la influencia que ejerce en el comercio la abundancia de la mercancía-tipo, así cuando ésta es moneda propiamente dicha, como cuando es moneda de papel.

La medida completa debiera haberse adoptado presentando a la vez un proyecto de desmonetización gradual de la plata, con el objeto de sustituir ésta con papel, pues que lo exige la facilidad de las transacciones.

El problema, en efecto, abarca dos puntos: la necesidad de suplir el oro con billetes, y la autorización para que el Banco emitiera más papel; se hace esto último, pero no se tiene en cuenta el stock monetario. ¿Necesita España dinero para sus transacciones? No por cierto, tenemos numerario suficiente; lo que ocurre es que tenemos sobra de metal blanco y padecemos escasez de oro; lo que se busca es la sustitución del oro por el papel, porque éste no emigra; pero en el momento en que se acomete una empresa de esa importancia, la garantía del billete son las reservas oro.

Tan cierto es esto, que comprendiendo lo cual nosotros el ministro de Hacienda, propone que la mitad de las existencias que garantizan el curso fiduciario sean en oro amonedado ó en barras.

Tenemos resuelto, por lo tanto, una de las dificultades; el gobierno hace moneda porque consiente la emisión de papel; el Banco ocurrirá a las necesidades del Tesoro, prestándole dinero en el papel que tiene derecho a poner en la plaza, pero el Tesoro no cuida, por su parte, de resolver el problema en lo que toca a la crisis monetaria que estamos experimentando.

El secreto del desvelo en los cambios, que varias veces hemos dicho, es una onerosísima contribución a la vez que una traba comercial, está en que nos hemos conducido con poca cordura durante un cuarto de siglo. La política monetaria no nos ha inspirado interés, sino desprecio, y ahora tocamos las consecuencias.

Vivimos de hecho en el metalismo de la plata cuando ésta abunda y baja de precio, a la vez que el oro gana en estima. Cada duro que acuñamos son 2'40 pesetas que se añaden a nuestro pasivo monetario, y 39 céntimos que añadimos de valor a la moneda de oro.

En esta, pues el público acepta gustoso los billetes del Banco, que se sirven abundantes y con la garantía necesaria; para nosotros basta dada la reserva de la tercera parte en metálico, mitad oro, y como no hay motivos para pensar en que baje nuestro crédito, queda por ahora resuelto el problema por lo que toca a la circulación; mas quedan en pie dos urgentes necesidades: la de procurar que los valores del Estado no cotizables salgan de la cartera del Banco para ser sustituidos por valores comerciales, y la de tener en cuenta que la proporción establecida entre la moneda fiduciaria y la real ha de cumplirse en todas sus partes.

Juzga el Tesoro que al aumentar en 250 millones el papel circulante deben aumentar 83'33 las existencias en caja, y de ellas 41'67 millones en oro; de manera que por una declaración bimetalista quiere llegar al nivel de ambos patrones, pero a la nivelación no puede llegarse sino se desmonetiza plata en proporción igual a la garantía oro que se da al papel con el cual se sustituye el metal precioso. Por esto debe retirarse plata del curso en proporción al aumento de billetes, y como éstos son por mitad oro y plata, según el plan del ministro, debe retirarse del mercado una suma de plata igual al valor en cambio del numerario que aumentan los billetes.

Hacer esto, retirar del mercado plata por una suma igual a la diferencia entre el precio del oro y el de la plata aumentados en garantía del curso de los billetes, exige un desembolso, aunque no muy grande, pero el Tesoro está en el caso de hacerlo, no tanto por mejorar la situación monetaria como porque no se agreve.

Los 250 millones, si no en totalidad, en gran parte al menos, pesarán dentro de poco sobre el mercado; cuanto más restringamos la circulación de plata, menos será la diferencia de estima entre ésta y el oro y menor también el peligro de que suban los precios del cambio, porque ganará valor el metal blanco como gana todo lo que escasea.

No es una solución lo que proponemos, no es sino una traba; cuando suspendamos por plazo indefinido la acuñación de plata y traigamos los famosos 300 millones oro de la ley de Tesorerías, habremos hecho mucho por la prosperidad del país; mas si entretanto dejamos de acuñar plata y retiramos de la circulación la que corresponde a la diferencia de precio entre el oro y la plata, que representa el aumento de moneda fiduciaria, habremos pagado el descuento que nos costaría un momento de dificultad en las transacciones.

La crisis está en pie, la tenemos hace años, pero no se ha manifestado en la depreciación pública; todo cuanto hagamos para que la situación no se agrave, habremos adelantado para resolver el problema.

Se trata, para dar colocación a 250 millones, de retirar la tercera parte; pero como se aumentan dos terceras partes en moneda circulante, claro está que se acrece el desnivel del valor del oro en el precio de la sexta parte de esos 250 millones; ese precio es el importe de la plata que ha de retirarse de curso.

Procediendo de ese modo se habrá conseguido atajar una parte del mal. No se obtendrá la solución del problema monetario, pero se impedirá que aumente la gravedad de sus proporciones.

El Tesoro autoriza el aumento de circulación para recibir un empréstito, para ensanchar en algún modo la Deuda flotante, pero ya que por su provecho aumenta el numerario existente con papel moneda, debe pagar al comercio nacional el crecimiento que procura en el desnivel monetario.

ECOS POLITICOS

Ha oído *El Estandarte* que la corte proyecta ir de jornada a Aranjuez, y al punto se ha disparado en contra de tal salida.

He aquí lo que escribe acerca del asunto, no sin protestar antes del respeto que le merece la salud del niño Alfonso:

«La facultad médica de la Real Casa, sin hallarse sugestionada por el gobierno, que no lo creemos, no puede aconsejar como estación conveniente a la salud de su majestad el rey este año la jornada de Aranjuez. Las lluvias excesivas, la temperatura que reina, la humedad dañina que ocasiona abundante cosecha de fiebres palúdicas, deben haber fijado la atención de los médicos de cámara, y no creemos que se piense en viaje por ahora, por mucho que le convenga al señor presidente del Consejo de ministros.»

En el único viaje que debiera pensar el Sr. Sagasta, viaje saludable para la patria y la monarquía, era en el suyo; pero de ningún modo alejar a la reina del contacto de las cosas que pasan, dificultando los avisos y los consejos que puedan llegar a sus oídos.

De todo lo cual se deduce que el palacio de Oriente es una especie de castillo de Alicante.

Del cual se puede salir para ir, como el general Dabán, a la Ópera ó a la Comedia, mas no a otra parte alguna.

Mucho nos place el que así entiendan los canovistas las libertades y prerrogativas de la corona.

El rey, donde lo hubiere, no debe ser ni más ni menos que un prisionero de Estado.

La *Epoca*, que anteayer nos invitaba a decir cuanto supiéramos acerca del *memorandum* escrito por el ex gobernador de Valencia Sr. Fiol, ha satisfecho ya su curiosidad y salido de dudas.

En su número de ayer dice: «Se han comentado mucho en los pasillos del Congreso los artículos que *El Mercantil* y *El Correo*, de Valencia, han dedicado al famoso *memorandum* del Sr. Fiol.

A las seis conferenciaban con el Sr. Sagasta varios diputados de la ciudad del Turia. Se dijo después que habían hablado con el presidente de lo que en ese *memorandum* se afirma, y de lo urgente que era tomar una medida de rigor contra el ex gobernador de Valencia.

Es posible, por lo que luego hemos oído, que en este asunto intervieran pronto los tribunales.»

Lo creemos. Habrá proceso y vista. Y nada tendrá de sorprendente el que esta última se verifique a puerta cerrada.

Hablando del mismo asunto, publica estos datos *El Movimiento Católico*:

«Los artículos publicados por *El Mercantil* y *El Correo*, de Valencia, han sido extraordinariamente comentados en los pasillos del Congreso, dando lugar a que se reunieran todos los diputados valencianos, con el objeto de acordar lo que estimaran oportuno en vista de la carta publicada por el Sr. Fiol, ex gobernador de aquella ciudad.

En esa carta parece que el Sr. Fiol copia sólo tres líneas de otra confidencial que le dirigió el ministro de la Gobernación acerca de la tolerancia que podría tenerse con el juego; pero no cita—según nos dicen los mismos diputados valencianos—ni los párrafos anteriores ni los posteriores, en los cuales decía que, si bien podía tenerse alguna tolerancia, en cambio le ordenaba que dejara cesante en el acto a todo funcionario público que periciara la menor cantidad por ese concepto.»

No comprendemos bien la filosofía de ese en cambio. Parece querer indicarse con ello que, en no cobrando los funcionarios públicos, todo lo demás es lícito.

Por supuesto que tal apreciación debe de ser exclusivamente de *El Movimiento Católico*, pues jamás han podido escribir ó decir semejantes cosas ni el ministro ni los diputados.

De cualquier manera, no creemos que sea bastante respuesta a la nación la que se pueda dar en los tribunales de justicia.

El Correo Español, contestando a lo que ayer dijimos del marqués de Cerralbo, escribe lo siguiente:

«El partido carlista no ha perdido sus dientes y sus uñas, como dice *El Globo* metafóricamente; conserva toda su fuerza y su nervio, y los reserva para cuando la Providencia, en sus inscrutables designios, disponga que tengan los empleos que debían tener.»

Pues tanto monta, porque la Providencia no se trata con los carlistas. Los cuales, por añadidura, están dejados de la mano de Dios, según han demostrado en todos los tonos los teólogos de *El Siglo Futuro*.

Aviso de un diario conservador: «Hacen cálculos varios periódicos sobre la fecha en que podrán quedar concluidos los importantes proyectos de ley pendientes de aprobación en una y otra Cámara.

Si no estamos equivocados, los días hábiles que quedan a las Cortes para que puedan celebrar sesión son éstos: once en el mes de Abril, veinticuatro en el de Mayo y veinticuatro en el de Junio, porque en Julio los calores, si no otras causas, alejarán de Madrid a senadores y diputados.

Deben, pues, aprovechar el tiempo los partidos que deseen legalizar la situación económica, votar la reforma electoral para la Península y Cuba y Puerto Rico, la ley de Contabilidad y las demás que a todos interesan.»

Tiene muchísima razón el colega, pero el consejo hubiera sido más oportuno hará cosa de quince días.

Porque así, antes de tratar tan a fondo la cuestión Dabán, hubieran podido aprovecharlo en ambos Cuerpos Colegislativos los Sres. Cánovas del Castillo, Silvela, Fábila, marqués del Pazo de la Merced y duque de Mandas.

Un diario canovista nos proporcionó ayer este susto: «No ha faltado en el salón de conferencias comentarios sobre algo nuevo y de actualidad que, seguramente, originará algunos disgustos al gobierno.

Guardamos por hoy reserva ya que los hechos en su período de gestación no permiten todavía ser conocidos en detalle.»

Suponemos que los hechos se reducirán a la salida del infante D. Antonio para Londres, con ó sin autorización de sus jefes.

Si es así, parecemos que no existe motivo de alarma. Porque nadie se cuida de que entre ó salga el infante susodicho.

En lo del santo y seña hubo alboroto porque se pecó por carta de más. Pero de fijo no habrá ninguno porque se pague por carta de menos.

EXPOSICION AGRICOLA INDUSTRIAL

Conformes con las ampliaciones propuestas al proyecto de exposición de aceites y vinos, creemos muy del caso ampliarlas para que resulte tan completo como conviene a nuestros intereses agrícolas, que, como los que más, necesitan de la protección del Estado, si hemos de conseguir el desenvolvimiento de una gran riqueza que poseemos, pero que no podemos hoy utilizar. Las diferentes industrias agrícolas españolas, ni son apenas conocidas en nuestro país, ni menos lo son en el extranjero, de donde consumimos los productos que confeccionan, pagándolos siempre a mayor precio.

Conformes en que la proyectada Exposición sea en primer término de aceites, que determinen sus múltiples variedades y los medios empleados en su fabricación, para que se comparen entre sí los productos españoles y podamos mostrar a los consumidores extranjeros toda nuestra riqueza olivarera; y conformes también en que se amplie el certamen a la producción de nuestros vinos, aguardientes y licores, ya que tanto valen los primeros y tanto necesitan los segundos del amparo de los gobiernos y del interés y aplicación de nuestros fabricantes. Pero creemos que debe extenderse, además, a todas las producciones industriales de nuestra agricultura nacional, si se quiere que estas industrias que hoy nacen, se desarrollen progresivamente aumentando la riqueza pública y el bienestar de aquellas localidades que las iniciaron y desean fomentarlas.

Protección oficial merecen las industrias olivarera y vitícola en España por la inmensa riqueza que constituyen, dadas las extensas zonas que comprenden ambas producciones, pero no menos lo merecen nuestras industrias pecuarias; el fomento de las especies de animales domésticos; nuestras pérdidas lanas, que en otros tiempos fueron las primeras del mundo; la producción de los quesos, tan exquisitos y variados como son nuestras provincias; la de la manteca, que competir puede por su finura con la extranjera; la fabricación de nuestras conservas de carnes y pescados, que se desenvuelve año por año en una progresión múltiple; la conservación de los productos vegetales, que es muy superior por sus primeras materias a las de otros países, y que, apenas sin valor en los momentos de cosecharlos, carecen después de ellos durante el resto del año, tributando al extranjero lo que nos es propio.

La industria sericícola, que tanta fama alcanzó en España en pasados tiempos y aun a últimos del siglo anterior, era una potente riqueza nacional, vivo hoy abatida y miserable por falta de protección del Estado y por abandono de sus productores. Lo mismo observamos en la industria agrícola, que la vemos muerta, mientras se levanta esplendorosa en los Estados Unidos, en Inglaterra y en Francia.

La industria azucarera de las primeras materias, caña y remolacha, debe figurar en la Exposición proyectada, como las anteriores industrias, de la misma manera que los industriales de almidón, fécula, jabón y otros que con sus producciones complementan las que nos ofrecen las tierras, las plantas y los animales.

Para todas estas industrias debe ser la Exposición que se proyecta, y todas deben ser llamadas a tan importante concurso. Si así no se hace por falta de voluntad ó escasez de recursos, la Exposición parecerá un privilegio, y, como tal, lo contraríamos.

TOMÁS MUSERO.

CUERPOS COLEGISLADORES

SENADO

Sesión del día 17 de Abril de 1890.

Abren a las tres, bajo la presidencia del señor marqués de la Habana. Jura el cargo de senador el Sr. Bermúdez Reina.

El ministro de la Guerra sube a la tribuna y lee el proyecto de ley reconociendo derecho al ascenso a oficial a los guardias alabarderos y los sargentos de carabineros y Guardia civil que tuvieran su aptitud reconocida antes de la promulgación de la ley de 19 de Julio de 1889.

Orden del día.—Ley Hipotecaria. El Sr. García (D. Diego) apoya una enmienda al artículo adicional, contestando, a nombre de la comisión, el Sr. Oliva.

Se suspende el debate, y se levanta la sesión a las seis menos cuarto.

CONGRESO

Sesión del día 17 de Abril de 1890.

A las dos y veinte comenzó, bajo la presidencia del Sr. Alonso Martínez. Los Sres. Alvarado y Boshell apoyaron proposiciones de ley pidiendo la construcción de dos carreteras, que fueron tomadas en consideración.

Ley electoral de las Antillas. Retiró la comisión los arts. 15, 16 y 17 para redactarlos de nuevo.

El Sr. Calbetón contestó al Sr. Lastres diciendo que la comisión, deseosa de que el proyecto sea ley, está dispuesta a toda clase de transacciones.

Rectificó el Sr. Lastres preguntando si es cierto que el gobierno proyecta llevar la reforma a las Antillas por decreto en el caso de que no sea aprobada por las Cámaras, aserto que negó terminantemente el ministro de Ultramar.

Intervino para alusiones el Sr. Labra, quien combatió al partido conservador de las Antillas, haciendo un entusiasta elogio del autonomismo.

Juró el cargo de diputado el vizconde de Valoria.

El Sr. Rodríguez Sampedro explicó la significación del partido unión constitucional de Cuba, diciendo que los diputados aliados a dicho partido, lejos de estar animados de hostilidad hacia el proyecto, aceptarían las transacciones que se les propongan.

Iguales manifestaciones hizo, por lo que a él se refería, el Sr. Gallón (D. E.), quien censuró al Sr. Labra porque éste defende que el tipo del censo electoral se rebaje a 5 pesos.

Rectificó el Sr. Labra, suspendiéndose acto seguido este debate. El Sr. Alix pidió al ministro de Hacienda una relación detallada de lo que producen al Estado las minas de Jaén y Huelva.

Los créditos supletorios.

Reanudada esta discusión, habló para alusiones el Sr. Navarro Reverter, explicando detalladamente lo ocurrido en el seno de la comisión, justificando su conducta y la del Sr. Moret, y exponiendo ante la consideración de la Cámara varios precedentes de créditos suplementarios análogos al de que se trata.

Entiende el orador que estos créditos suplementarios son ilegales, significan una irreverencia a los votos del Parlamento y a la firma de la reina puesta al pie de los decretos.

Pero hay que poner remedio al mal originado por la improvisación del ministro de Marina votando la aprobación de esos créditos, pues de no hacerlo así, nos encontraríamos sin recursos para sostener lo que constituye parte esencial de la vida del Estado, para sostener la marina que actualmente está en el Archipiélago, sin perjuicio de exigir más tarde las responsabilidades que puedan resultar; porque es preciso que estos hechos no se repitan jamás.

El ministro de Marina rechazó los cargos formulados contra la administración de su departamento, la cual, dijo, no ha faltado a las leyes.

Si algún ministro ha faltado a sus deberes y a la ley debe exigírsele responsabilidad. Yo, por mi parte, acepto la que haya contraído.

Rectificó el Sr. Navarro Reverter, explicando sus palabras, que no habían sido bien interpretadas por el ministro.

El Sr. Lavilla contestó en nombre de los firmantes del voto particular.

Relató detalladamente lo ocurrido en el seno de la comisión y el por qué no pudo llegarse a una avenencia.

«El mismo Sr. Navarro Reverter declara que ha habido divergencias de criterio, claro es que habían de manifestarse. Pero los que estamos sentados en este banco...» (El Sr. Romero Robledo: Mal sentados.—Risas.)

«Los que estamos sentados aquí no somos capaces de revotarnos ni por imposiciones ni por nada.

Los créditos supletorios son necesarios, porque responden a una ley más absoluta que todas: la de la necesidad.

En apoyo de esto citó varios casos que justifican la necesidad de esos créditos, y no cree el orador que haya nadie que deje de reconocer esta verdad, pues hasta el mismo dictamen la reconoce, toda vez que declara que los presupuestos de Marina se habían calculado de una manera insuficiente, lo cual vale tanto como reconocer la necesidad del crédito.

Demostró que no hay caso de responsabilidad, porque no son los créditos pedidos para servicios nuevos, sino para completar servicios previstos, y después de explicar con entera claridad el destino de esos créditos que encuentra justificado, exclamó: «A esto se reduce todo ese castillo de naipes levantado en el asunto!

«El preámbulo del dictamen, quizá contra la voluntad de sus autores resulte, deprimente, tanto que no habría ministro que lo aceptase, prefiriendo que se le exigiera la responsabilidad.

Rebató los demás cargos hechos al voto particular y aplazó el contestar al señor Cassola.

Rectificaron ambos oradores, y se levantó la sesión a las ocho y cinco minutos.

TELEGRAMAS

(DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR)

Barcelona 17 (1'10 tarde).—Los expositores de la Exposición flotante reunieron en los salones del Pomento de la Producción Nacional, con asistencia del representante del señor conde de Vilana, el cual dió explicaciones satisfactorias.

En la reunión manifestó espíritu favorable al patriotismo, generosidad y sacrificios del iniciador. Acordóse nombrar una comisión que se entienda con el conde para cuanto haya lugar.—S.

Agencia Fabra.

París 16.—Esta noche ha llegado a esta capital la reina Isabel.

En la estación la esperaban el embajador de España Sr. León y Castillo, la señora de este, el duque de Alenara, los marqueses de Novallas, los de Valcarlos, la duquesa del Durcal, la de Valencia, el marqués de Casa Riera, y los Sres. Fernández de Cuellar, Ezpeleta, Batanero, Puigcerver, Duñadas Pradere, Ibañez y todo el personal de la embajada de España.

Marsella 16.—El presidente de la República ha llegado a esta ciudad a las cinco y cuarenta y cinco de la tarde, siendo recibido con gran pompa y ostentación por las autoridades y por un inmenso gentío que se agolpaba en las calles del tránsito entre la estación y la prefectura, a pesar de la lluvia que ha caído durante todo el día.

París 17.—Los periódicos ministeriales dicen que el Sr. Carnot fué objeto en Marsella de una ovación indescriptible.

París 17.—Un despacho oficial de Buenos Aires da cuenta de la constitución definitiva del ministerio argentino en esta forma:

Urquiza, Hacienda. Zarala, Interior. Sanz y Peña, Negocios extranjeros. Lavalle, Guerra. Bassa Vilbaso, Justicia.

Los Sres. Carcaño, Roca y Pellegrini han retirado sus candidaturas.

Roma 17.—El periódico *el Observatore Romano* niega categóricamente la noticia publicada por *La Nazione* de que el papa encargó a los nuncios que interrogasen a los gobiernos, cerca de los cuales se acreditados, sobre la cuestión relativa al restablecimiento del poder temporal.

Papa, y que aquellos contestaron que preguntaba obtuvo una respuesta desafiante.

En los centros católicos se aconseja mayor cautela respecto de las noticias propagadas por la prensa ministerial italiana cuando trata de asuntos referentes al Vaticano.

Berlín 17.—La cuestión social inspira las preocupaciones, temblándose que manifestación socialista de 1.º de Mayo, lugar a sangrientos conflictos, pues el gobierno está resuelto a reprimir con la mayor energía las demostraciones en las calles.

Proyéctanse éstas en muchos puntos de Alemania y se anuncian nuevas manifestaciones para dentro de pocos días.

Vapor correo.

Aden 17.—Ayer salió de esta puerto rumbo al de Singapur el vapor correo *Isla de Luzón*.

La huelga de 1.º de Mayo.

Viena 17.—Esta mañana se han recibido telegramas importantes de Brunau, declarando que las huelgas de Moravia tomaron proporciones verdaderamente alarmantes, en que estas huelgas se extienden a diversos artes y oficios, y al parecer nos sonan el prólogo de la manifestación socialista que se prepara para el 1.º de Mayo próximo.

El gobierno, en la previsión de que el pretexto de la manifestación y del paro de las huelgas se trate de turbar el orden público, ha tomado medidas preventivas.

Las autoridades de Moravia, que están de su advertir más agitación en estas manifestaciones, han recibido la orden de obrar con la mayor energía, empleando en caso necesario la tropa.

Política italiana.

Francfort 17.—Ha llamado la atención lo que refiere hoy la *Gaceta de Francia* acerca de la expulsión de Roma de un responsable el Sr. Grenwald.

Dice que el Sr. Crispi trató de obtener el aplazo de dicho congreso, y no habiendo logrado aquél, ordenó la expulsión de éste.

París 17.—Según noticias de Roma, parece muy probable el nombramiento de conde de Antonelli, futuro yerno del señor Crispi, para el cargo de gobernador de las colonias italianas de Africa.

La cuestión africana.

Londres 17.—Se asegura que el gobierno inglés espera solo conferenciar con Stanley para adoptar energías para las medidas que tiendan a asegurar la propiedad de los territorios ingleses de Africa.

Después de los proyectos coloniales de Stanley, encaminados a contrarrestar la influencia británica. Se añade que, si parece probable, Stanley acepta la neutralidad inglesa, se le confiará una importante misión en el continente con objeto de éxito por él explorado.

Viaje de Carnot.

Marsella 17.—En la recepción celebrada en la mañana de hoy en la prefectura, el conde general de Austria presentó a los demás representantes del cuerpo consular y expresó sus votos por la prosperidad del gobierno francés.

Mr. Carnot, presidente de la República, les dió gracias por aquellas manifestaciones, felicitándose a la vez de ver en la Exposición de Marsella los intereses comerciales de la ciudad.

El obispo de Marsella dijo al tiempo de presentar al clero de la diócesis que contribuye a formar buenos ciudadanos mediante una sólida instrucción religiosa. El amor de Dios y el de la patria son inseparables en el clero, que hace fervientes votos por el feliz viaje del presidente en esta querida región.

El jefe de la República dió gracias al obispo y clero por aquellas cordiales manifestaciones de adhesión.

Marsella 17.—El presidente de la República ha visitado la Cámara de Comercio, y respondiendo a la felicitación del presidente de la misma, ha expresado el deseo de que tiene a Marsella, haciendo presente que el movimiento de su puerto ha mejorado desde que estudiando para la industria residia en dicha población. Añadió que conceptuaria muy feliz pudiendo contribuir a su prosperidad y asegurarlo en el venir más brillante todavía. Estas palabras fueron saludadas con grandes aplausos.

ATENEOS

Año ha dió el Sr. Parada y Santón una conferencia sobre «El arte en la sión en el arte».

El numeroso y escogido auditorio escuchó durante hora y media la diada de la retórica palabra del profesor de la Escuela Central de Pintura con profusa atención y verdadero deleite; por lo que mandó a las especies en su primera actualidad, señaló sagacisimamente rasgos más salientes que constituyeron expresión de los individuos, animando el discurso con representaciones gráficas de los ejemplares que citaba, rápida y fuertemente diseñadas en el encerado; como una neta que vino a pronunciar una conferencia ilustrada del que esta noche oyó los socios del Ateneo la segunda parte.

Concluyó aplicando sus observaciones al estudio de la expresión en las más hermosas obras del arte antiguo y moderno, obteniendo con frecuencia y, sobre todo, al terminar, merecidos y entusiastas aplausos.

DIPUTACION PROVINCIAL

Ayer comenzó la sesión a las tres y media, bajo la presidencia del Sr. La Silla.

El Sr. García Lomas solicitó que su voto con la minoría en la votación presupuesta.

El Sr. Briones pidió al presidente que ponga, a la mayor brevedad, en el orden del día la elección de vicepresidente y sustitución del Sr. Cortina. El Sr. La Silla prometió hacerlo así.

Se leyeron las bases y adición para el próximo año.

SANTO DEL DIA
San Eustaquio.

ESPECTACULOS
ESPAÑOL.—8 1/2.—Los polvos de la madre Celestina.
COMEDIA.—No hay función.
ZARZUELA.—9.—Tres tristes trógloditas.—Área de Noé.—Romaría Miera.—La comida de boda.
APOLLO.—8 1/2.—Certamen nacional.—La segunda triple.—El primer uniforme.—El cabo Baquetas.
NOVEDADES.—8 1/2.—La paloma azul.
LARA.—8 1/2.—En visita.—Su excelencia.—El sueño dorado.—Amén! ó el ilustre enfermo.
ALHAMBRA.—8 1/2.—El reloj de Lucerna.
ESLAVA.—No hay función.
PRICE.—8 1/2.—Ejercicios equestres, gimnásticos, acrobáticos y cómicos.
JARDIN DEL BUEN RETIRO.—4 1/2.—Mr. Malleu con su colección de flores.
ADELANTO CIENTIFICO.—La hija del aire.—De 3 a 7 1/2 y de 9 a 11.—Carrera de San Jerónimo, 10.

DINERO

con reserva y en mejores condiciones que nadie; sobre muebles sin retirar; a militares y empleados sin retención y a toda garantía que convenga.

Preciados, 52, pl. dr.

PINO compra y vende boticas y coloca prácticos y regentes en España. Barco, 47.

DENTICINA INFALIBLE.—Lo saben las madres. Ni un niño se muere de la dentición, pues los salva aun en la agonia, brotan fuertes dentaduras, reaparece la baba, extingue la diarrea y accidentes, robustece a los niños y los desencanija. Una caja, 12 rs., que remite por 14 el autor, P. F. Izquierdo, Madrid, Sacramento, 2, botica y plaza de la Villa, 4, por mayor, y en todas las boticas y droguerías de España.

MONTE IBÉRICO

ESTABLIMIENTO DE PRESTAMOS

CAJA DE AHORROS

El día 1.º de Abril se ha abierto al público la SALA PERMANENTE DE VENTAS de muebles, ropas y toda clase de efectos procedentes de empeños cumplidos. Hay variedad de objetos caprichosos. De 9 de la mañana a 6 de la tarde.

PLAZA DEL PROGRESO, 14, PRIMERO

TELEFONO 412

CHOCOLATES Y CAFES

DE LA
COMPANIA COLONIAL
 TAPIOCA TÉS
 37 RECOMPENSAS INDUSTRIALES
 DEPÓSITO GENERAL
 CALLE MAYOR, 18 Y 20
 Madrid.

LA MAGNIFICA SAL DE FUENTE PIEDRA

La más rica de España para cocina y todos usos. Precios por a. 1'50 y 1'75 pts. y por kgs. 0'50 y 0'18. Almacén, S. Roque, 4.

NEURALGIAS

Pildoras del Doctor Moussette
 Las VERDADERAS PILDORAS MOUSSETTE calman y curan las Neuralgias más rebeldes, la Jaqueca, la Gastralgia, la Ciática, y las Afecciones reumáticas agudas y dolorosas que han resistido a todos los demás remedios.
 Las VERDADERAS PILDORAS MOUSSETTE deben tomarse en las comidas. El primer día se tomarán tres, una por la mañana, una al medio día y otra por la noche. Si no se encuentra alivio, se tomarán 4 pildoras el segundo día, dos por la mañana, una por la tarde y una por la noche. No se deberán tomar más de cuatro pildoras diarias.
 Exíjanse las Verdaderas Pildoras Moussette de Cita y Cía que se hallan en las principales Boticas y Droguerías.
 PARÍS — CASA CLIN Y Cía — PARÍS

NO HAY MAS DOLORES DE DIENTES!

GRACIAS A LOS
 Elizir, Polvos y Pasta Dentífricos

RR. PP. BENEDICTINOS

De la Abadía de SOULAC (Francia)
 Don MAGUELONNE, Prior
 2 Medallas de Oro: Bruselas 1880, Londres 1884
 LAS MAS SUBIDAS RECOMPENSAS
 INVENTADOS 1373 Por el Prior
 En el año de Pierre BOURSAUD

«El uso cotidiano del Elizir Dentífrico de los RR. PP. Benedictinos, en dosis de algunas gotas, previene y cura la caries de los dientes, los emblanquece, al mismo tiempo que fortalece y pone las encías perfectamente sanas.
 «Prestamos un verdadero servicio señalando a nuestros lectores esa antigua y utilísima preparación, el mejor carativo y el único preservativo contra las Afecciones dentarias.»
 CASA FUNDADA EN 1807 106-108, rue Croix-de-Segny
 Agente general: A. SEGUIN BURBOS (Francia)
 Se hallan en todas las buenas Perfumerías, Farmacias y Droguerías

HISTORIAS CALLEJERAS

ESPERANZA Y CARIDAD

POR

ALFONSO PEREZ NIEVA

Novelas cortas: precios para el público en general, 2 pesetas la primera y 4 la segunda; a los suscriptores de El Globo 1'50 y 2'50 respectivamente.

La mayor parte de las novelas que constituyen las Historias callejeras han sido publicadas por El Globo, y deseamos de que los suscriptores puedan obtener la colección completa de las mismas, no hemos vacilado en recabar del señor Pérez Nieve la rebaja de precio de su obra, a fin de facilitar su adquisición en condiciones económicas, y de que el público que nos favorece con su apoyo adquiere con ventajas tan brillante muestra de la literatura popular española.

Esperanza y Caridad es una novela de cerca de 500 páginas en la que se desarrolla un interesante y dramático argumento de costumbres aristocráticas, presentado con la brillantez de color que da a todas sus obras nuestro colaborador Sr. Pérez Nieve.

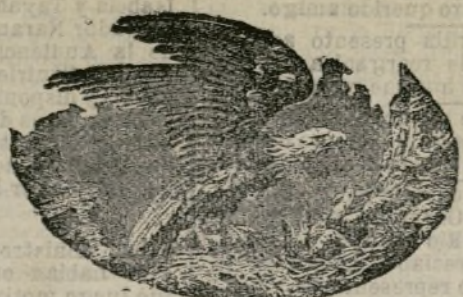
De venta ambas, con las condiciones citadas, en la Administración de El Globo.

PAPEL DE ALBESPEYRES

El único empleado
 en los hospitales militares de Francia.
 Contra las Enfermedades crónicas, como enfermedades del cerebro, parálisis, enfermedades nerviosas, asma, catarras, enfermedades de las criaturas y de los ancianos, enfermedades de la edad crítica,
 Ningún Remedio es tan eficaz como un Vejigatorio en el brazo,
 de la dimensión de un peso fuerte, mantenido con el verdadero Papel de Albespeyres.
 NUMEROSAS IMITACIONES. — Se evitan no aceptando sino las cajas de papel que llevan la Firma Fumouze-Albespeyres y el Sello de la Unión de los Fabricantes.

FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg St-Denis, PARIS
 y en todas las Farmacias del globo.

LA NEW-YORK



COMPANIA DE SEGUROS SOBRE LA VIDA

FUNDADA EL AÑO 1845

SISTEMA PURAMENTE MUTUO A PRIMAS Y CONTRATOS FIJOS

Esta importante Compañía es la única en España que no tiene accionistas, y la sola cuyos Fondos de Garantía pertenecen íntegramente a sus asegurados. Además reparte exclusivamente entre los mismos los beneficios todos los años.

	Pesetas.
Fondo de garantía en 1.º Enero 1889...	484.461.066
Ingresos realizados en el año anterior...	181.642.148
Beneficios distribuidos en el mismo...	11.988.920
Total de pólizas vigentes...	2.176.061.812

CAPITAL ASEGURADO EN 1888: 647 MILLONES DE PESETAS

Desde su fundación lleva pagados
 Por contratos vencidos... pesetas 305.709.72
 Por dividendos y valores de rescate... » 296.318.17

SEGUROS

Para casos de vida y muerte, dotes, capitales para viudas y menores. Pólizas para garantizar débitos, préstamos y operaciones comerciales. Rentas vitalicias, pensiones y seguros sobre dos personas asociadas.

SUCURSAL EN ESPAÑA

Autorizada por Real orden.

Madrid—Puerta del Sol, 13, pral.—Madrid.

Agencias en todas las provincias.

DIRECTOR DE LA SUCURSAL EN ESPAÑA

DWIGHT T. REED

Ex secretario de la Embajada, Cónsul general y Encargado de Negocios de los Estados Unidos en Madrid.

Contra el ESTREÑIMIENTO

Y LAS ENFERMEDADES CAUSADAS POR EL MISMO:

Cólicos hepáticos
 Infartos del hígado
 Predisposición apoplética
 Atonía intestinal
 Almorranas
 Jaqueca
 etc., etc.

Compuesto únicamente de Polvos vegetales y aromáticos, su uso es completamente inofensivo. Pueden tomarlo sin inconveniente los niños, los viejos, las personas debilitadas, las embarazadas, etc. — Esto muy agradable, administración fácil. — Una cucharada de café disuelta en un poco de agua y tomada por la noche al acostarse, provoca el efecto deseado, a la mañana siguiente, sin cólicos ni diarreas.

PARIS, 6, AVENUE VICTORIA

De venta en las principales Farmacias

Vicente Moreno Miquel, Madrid.

TOS FERINA

Los de tan penosa enfermedad, administrándose el Jarabe Antiferino de Sánchez Ocaña. Sus efectos se ven a las primeras cucharadas: los ataques disminuyen y la tos es más suave, notándose por grados la mejoría: Frascos de 2 y 3'50 pts. Farmacia del autor. Atocha, núm. 35, frente a la de Relatores.—Teléfono 33.

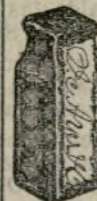
CIPRIANO GONZALEZ

acepta la representación de casas exportadoras de carnes, aves y jamones refrigerados en Peligros, 11, 2.ª izq.ª Madrid.

Casa de campo en Burgos
 Razón Párroco Huelgas
 Anuarios de luna en nogal
 Anuarios muy buenos y librerías giratorias. Fernando el Santo, 2, taller.

Pildoras Catárticas del Dr. Ayer

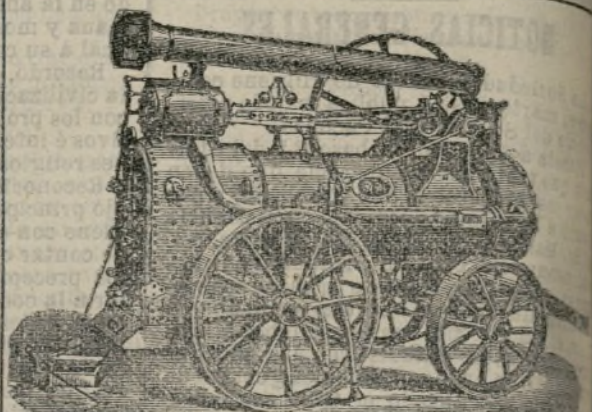
La Mejor Medicina de Familia.



MEDALLA DE ORO en la Exposición Universal de Barcelona.

El mejor purgante vegetal y único que no cura positivamente todas las afecciones del estómago, del hígado y los desarreglos de vientre así como la bilis, la ictericia, ataques biliosos, neuralgias, jaquecas y los dolores de cabeza. Tomadas a tiempo, evitan enfermedades que en muchos casos producen la muerte. Evitan siempre sufrimientos y gastos a los que las toman. Eminentemente medicas las prescriben con gran éxito. Los enfermos pueden consultar con su doctor. De venta en todas las farmacias.

Preparadas por el Dr. J. C. AYER y CA. Lowell, Mass., U. S. A. Agentes Generales para España: Vilanova Hermanos y Compañía.—Barcelona.—Sucursal en Madrid, Claudio Coello, 2.º.



LA MAQUINARIA INGLESA

PLAZA DEL ANGEL, 18, MADRID

Especialidad en máquinas de vapor y accesorios para las mismas. Prensas, bombas, tubos de hierro, mangas de goma y de lona, correas, etc.

La correspondencia al director Jaime Bacho.

ETIQUETAS

AGUADAR EN RELIEVE

MUESTRAS GRATIS Y FRANCO RODOLFO MARCUS Barco, 9.—Madrid

BEBIDA DE LOPEZ

Contra los dolores de reuma. La muy acreditada Bebida de López da mejor resultado que todos los baños y unturas. Frasco con instrucciones 8 rs. Carnero, 2, farmacia. Madrid.

LA INESPERADA

DE POZUELO DE CALATAYUD Este agua purgante natural y superior por su suavidad y eficacia a todas las conocidas se vende en Madrid a peso el frasco en todas las buenas farmacias.

ABONARÉS DE CUBA

Se compran a buenos precios J. Aguiló, S. Vicente, 76 A.

ENOLATURO PADRÓ

REGENERATIVO Y DEPURATIVO DE LA SANGRE

Este precioso medicamento lleva 50 años de éxito, y es infalible para curar las HERPES en sus variadas formas, las ESCROFULAS, el VENEREO, REUMA, GOTA, ENFERMEDADES DEL HIGADO, y en general los padecimientos originados por la pobreza de sangre y malos humores de la misma. Lo recomienda la clase médica por ser el alterante y reconstituyente más eficaz, y el público lo toma por ser el depurativo más inocente y seguro.

—VENTA AL POR MAYOR—

FARMACIA DEL GLOBO, Plaza Real, número 4, Barcelona.—Al detall en todas las de la Península y Ultramar.

LA HIJA DEL DOCTOR

POR

MRS. HENRI WOOD

Versión castellana de P. Vargas.

que le dirigió el comandante y Mrs. Raynor, de venir a vivir definitivamente con ellos en el Nido de Águilas. Edina se negaba a ello por entonces. Hallábase provisionalmente en el curato con M. y mistress Pin; aún no había determinado nada respecto al porvenir; el ministro y su mujer no querían dejarla marchar. Tenía además que arreglar algunos asuntos en Trenach. M. Hatman se encargó de la clientela, según lo convenido, y se quedó con la casa. Edina, sin embargo, no podía aún abandonar el lugar. Esperaba hacer una visita al Nido de Águilas durante el verano.

El comandante pensaba en aquella carta sin tratar de luchar con el sueño, que iba poco a poco apoderándose de él. Los insectos zumbaban a sus oídos, y el aire estaba cargado con el penetrante perfume de las flores. Según el calendario, aún no había empezado el verano, puesto que era el mes de Mayo; pero adelantaba la estación, y bajo todos conceptos parecía ser verano. Las abejas libaban en el cáliz de las rosas, y las mariposas volaban de flor en flor. Toda la naturaleza parecía convidar al reposo, y el mayor no tardó en dormirse a pierna suelta.

—Preguntan por usted, señor.
 Estas palabras despertaronle. Abriendo los ojos se incorporó, vió al mayor domo delante de él.
 —¿Qué dices Lam? ¿Preguntan por mí?
 —¿Quién es?
 —Sir Felipe Stane, señor. Está en la sala.
 El comandante bebió un sorbo de champagne; tenía una botella a su lado, encima de la mesa. El líquido, preciso es confesarlo, era inofensivo; un litro no le hubiera perjudicado a nadie, y el mayor estaba siempre sediento. Cruzó la pradera y se fué a la sala. Sir Felipe Stane, hombrecillo, con la camisa muy blanca, seco de rostro y de modales pausados, levantóse a su entrada. El comandante le dió un apretón de manos, y sentáronse el uno al lado del otro.

Durante un rato hablaron del tiempo, mas no tardó sir Felipe en darle a entender al comandante que su visita tenía un objeto particular: el cariño que su hijo profesaba a miss Raynor.

—Se conoce que desde hace algún tiempo piensan el uno en el otro—dijo.
 —Tal creo en efecto—contestó el comandante,—ya lo hemos observado también nosotros.
 —Guillermo está en carrera; calcula que ganará este año unas trescientas libras aproximadamente. Es lo suficiente, según él, para poner casa, siempre que cuente con algo más. ¿Ya me entiende usted, mayor?

—Cuando me casé yo—dijo el mayor,—me hubiera creído más rico que un Creso con tanto dinero.

—Guillermo cree que está en condición de casarse, siempre y cuando se aumente su ingreso con algún capital—repuso sir Felipe con un acento frío y positivo que contrastaba con la expansiva franqueza del comandante.—Claro está que los jóvenes no pueden pretender empezar como pueden concluir; la riqueza viene poco a poco.

—Es muy justo—dijo el mayor.
 —Por lo tanto, mayor Raynor; para decidir la cuestión de si mi hijo puede creerse en situación de poderse casar este año,

he venido a preguntar a usted qué dote tiene usted intención de dar a su hija.
 —Ninguno—contestó sin vacilar el comandante.—No puedo darle un céntimo de dote.

Sir Felipe lo miró pallido. Parecía no dar crédito a sus oídos.
 —No es por falta de buena voluntad, sir Felipe. Daria de buen grado un dote a Alicia de millares de libras esterlinas, si las tuviese.

—Quiera usted dar a entender que... no dotará usted a su hija al casarse?—preguntó sir Felipe más espantado que antes, y sin poder disimular su sorpresa.
 —Lo siento en el alma—dijo el mayor,—pero no me es dable hacerlo. ¡Si se encontrara siquiera el dinero perdido!

Entonces claro está que no puedo manifestar a usted lo que pensaba—replicó sir Felipe como el hombre que delibera en voz alta respecto a la conducta que debe seguir.—No le puedo aconsejar a mi hijo que se case con una renta de algunos centenares de libras.

—Pero si les sobra con eso—exclamó el bueno del comandante.—¿No acaba usted de decirle que la riqueza viene poco a poco? Pues ya irá su hijo prosperando; si ahora tiene setecientas libras anuales, después tendrá mil, y dos mil, y así sucesivamente. No es mal principio, sir Felipe.

—No es esa mi opinión—dijo sir Felipe con sequedad.—Ni él ni yo podemos ver las cosas bajo ese prisma. Hay que economizar algo para la vejez. Lo que usted me dice, comandante Raynor, me sorprende extraordinariamente. Creímos que su hijo traería algo para ayudar, aunque solo fueran trescientas ó cuatrocientas libras anuales. Si nada trae se queda sin fortuna personal, no pudiendo mi hijo darle una, puesto que sólo cuenta con las ganancias que le proporcione su profesión.

El comandante empezaba ya a amoscarse. El giro que iba tomando la conversación le disgustaba en alto grado, así como el acento seco y displicente de sir Felipe.

—Pues ya lo ha oído usted, sir Felipe; Alicia no cuenta con nada. Si alguien la

quiere, tiene que tomarla tal y como es, y sin dote.

Sir Felipe Stane se levantó de su asiento como un autómatas.

—Siento mucho, comandante, no poder dirigir a usted la petición que motivaba mi visita. Su hija de usted...

—¿Quién le pide a usted que lo haga, caballero?—exclamó algo acazorado ya el mayor.—No tenía su hija de usted dote, ya no hay que hablar de eso—prosiguió diciéndolo tranquilamente sir Felipe.—Siento mucho haber molestado a usted y haberme molestado yo. Guillermo dará las relaciones por terminadas, y asunto concluido.

—Y tan concluido—gritó el mayor.—Si venía buscando dinero, valiente chasco se lleva. Debía avergonzarse de su baja. Aunque viniera ahora a pedirme a mi hija de rodillas, se la negaría. He aquí la contestación que puede usted darle de mi parte, sir Felipe Stane.

El comandante tiró de la campanilla, y alborotó toda la casa; pero sir Felipe Stane, ya había abierto la puerta por su mano, dirigiéndole al mayor un saludo tan seco como su persona.

El comandante fué a buscar a Alicia. La encontró con su madre. Lleno de ira, dió cuenta de la entrevista, de la que él llamaba conducta grosera y baja de sir Felipe de Guillermo Stane. La pobre Alicia palideció y se ponía encarnada a cada momento. Se resistió de la ofensa—según la creía—tanto o más que el mayor.

—Te prohibo, Alicia, que vuelvas a mirarle a la cara. No le hables en tu vida.

—No necesita usted prohibírmelo, papá—contestó ella—lo tenía más que pensado.

El comandante era incapaz de guardar el menor secreto, sobre todo si le contrariaba. Recordó toda la casa para comunicarle a Carlos la noticia y a Francisco también, y para abrir una válvula por donde pudiera salirse la ira que tenía dentro del cuerpo; mas no los pudo encontrar.

Las cosas seguían su curso habitual. Daisy estaba ya en estado de poderse sentar al balcón para respirar el ambiente

perfumado del verano, y alegrar la vista con el magnífico paisaje que se extendía delante de ella. Los temores de Carlos habían ido en aumento con la llegada de la segunda cita para el pago del rescate de cincuenta libras, cuyo plazo había vencido hacia ya tiempo. Y Francisco, alegre en apariencia, como las flores de Mayo, sufría también mucho interiormente.

A Francisco no le cabía la menor duda de que la estancia del Tigre en Grassmoor obedecía al deseo de espiarlo y de enterarse de todo cuanto hacía, de sus idas y venidas. Y no es porque a aquel hombre le molestara, parecía no darse nunca en el paranoia; nunca se le había acercado, pero Francisco sabía que le vigilaba por debajo de cuerda para impedir que huyera. No necesitaba ser lince, pensaba él en sus adentros, para adivinar que aquel hombre era un espía de Blas Pellet.

Ese espionaje había hecho insostenible a Francisco. El mismo día, casi a la hora en que sir Felipe Stane estaba en el Nido de Águilas, quiso salir de aquel lugar incertidumbre, y se fué a buscar al amigo. El Tigre había estado paseando también todo lo cerca de la casa que pudo, sin hacerse reo del delito de violación de la propiedad. Francisco tropezó con él por primera vez. Durante media hora estuvieron mirándose. El Tigre, sin mostrar la menor turbación, sacó de su bolsillo una cartera de cuero encarnado con las iniciales C. R., de oro.

—¿Le pertenece a usted esto?—le preguntó.

—A mí, no—dijo Francisco.—Pertenece, según creo, a mi primo M. Raynor.

—La he recogido hace algunos minutos paseándome. Quizás quiera usted hacerme el favor de entregársela al propietario.

Francisco tomó la cartera de manos del Tigre y le dió las gracias. Hasta con un hombre que sospechaba él ser un vil espía no podía por menos de mostrarse atento. Y aun, a no haber sido por esa prevención, hubiérale agradado a Francisco la fisura de un tigre, pensó él para sus adentros, es un tigre civilizado. Se notaba franqueza en